

medios periodísticos, redactado con datos oficiales, señala que el Ejército Revolucionario del Pueblo perdió a 1.800 de sus miembros, entre muertos, detenidos, desertores o personas que abandonaron el país. Ello significa el 90 por ciento de los efectivos de combate y propaganda del ERP.

Asimismo, prácticamente todo el parque de guerra de este grupo cayó en manos del ejército argentino durante 1976. En las montañas de Tucumán, por ejemplo, la quinta brigada de Infantería incautó el año pasado 650 armas largas (fusiles, escopetas, metralletas), 25 morteros, 350 pistolas, 150 kilogramos de material explosivo y gran cantidad de municiones.

Los "Montoneros", a su vez, han perdido cerca del 80 por ciento de sus efectivos de combate, estimados en dos mil hombres. Aunque este cálculo pueda ser exagerado, el hecho de que dos de los principales cabezas "Montoneros" cayeran en manos de las fuerzas armadas, revela que la estructura de la organización guerrillera fue afectada seriamente.

El primer día del año 1976, Roberto Quieto —el segundo jefe "montonero" fue apresado en una playa del río de La Plata. En noviembre, fue muerta Norma Esther Arrostito, integrante de un reducido grupo de nueve jóvenes que, en 1970, secuestraron y asesinaron al ex Presidente argentino, Pedro Eugenio Aramburu.

ESCASEAN LOS NUEVOS RECLUTAS

Son infimos, casi nulos, los reclutamientos de nuevos combatientes, con vistas a reponer las bajas. El mismo informe señala que los canales de reclutamiento de "Montoneros" se han visto cerrados en "forma total" en las fábricas y en casi un 90 por ciento en las universidades, principal sostén de la antigua guerrilla peronista.

Asimismo, otras pequeñas organizaciones guerrilleras, como el "ERP 22 de Agosto", el "Poder Obrero" y dos grupos nacidos en el seno del peronismo —"Fuerzas Armadas Revolucionarias" y "Fuerzas Armadas Peronistas"— han perdido alrededor de 750 miembros. Ellos significan, prácticamente, la totalidad de sus cuadros, entre muertos, presos y "desertores".

Muchos guerrilleros, quizás algunas decenas, están entre los 301 muertos que las estadísticas computan como dirigentes obreros, estudiantes, profesionales, por lo general todos activistas políticos muertos por grupos de extrema derecha.

A lo largo de 1976, fueron 1.503 los muertos a causa de la violencia política en Argentina. Entre ellos, dos generales: uno el ex Presidente de Bolivia, Juan José Torres, asesinado por un grupo de extrema derecha de nacionalidad dudosa: el otro, el ex jefe de la policía federal argentina, Casáreo Cardoso, muerto mientras dormía, cuando estalló bajo su cama una bomba que fue dejada por una terrorista "montonera".

Los militares muertos son 42, los policías 109, los empresarios 29. La macabra estadística se completa con los muertos accidentales, por balas perdidas en los tiroteos entre la policía y los extremistas de izquierda: llegan a 38, entre ellos tres niños.

EXCELSIOR

Liberaron al Periodista Bach

Secuestran en Mendoza a un Teólogo Argentino

BUENOS AIRES, 2 de enero (AFP, PL, EFE y AP)— La Iglesia Evangélica Metodista Argentina denunció hoy el secuestro, en Mendoza, de un profesor de teología que había participado en entidades de defensa de los derechos humanos.

La denuncia firmada por el obispo Carlos Gattinoni cuenta que el profesor Mauricio Amilcar López fue secuestrado ayer por un grupo armado supuestamente derechista, compuesto de nueve hombres encapuchados, que lo sacaron de su domicilio. López había sido decano de la Facultad de Filosofía en la ciudad de Mendoza y actualmente se desempeñaba como profesor en el Instituto Superior Evangélico.

Entre tanto, prosiguen las protestas de distintas organizaciones laborales del mundo por el secuestro del dirigente farmacéutico Jorge Di

Pasquale, quien desapareció el 29 de diciembre último.

A su vez, recuperó hoy la libertad —tras ocho días de detención por orden del ministerio del Interior— el periodista Ricardo Bach Cano, director del diario "Prensa Libre".

En el editorial de hoy, el diario relata la detención y posterior liberación de Bach Cano y afirma que "hemos recuperado la libertad de la que nos vimos privados por orden del ministro del Interior, no habiéndonos dado en dicho lapso ninguna explicación sobre la causa de nuestra detención".

Agrega el periodista que en momentos de ser puesto en libertad, un militar le dijo en nombre del ministro Albano Harguindeguy que el gobierno no admite nada que propugne la división de las fuerzas armadas y que no debe confundirse libertad de prensa con libertinaje.

Por otra parte, el diario "La Voz del Interior", de la provincia de Córdoba, publica una entrevista al general Benjamín Menéndez, considerado el líder del ala más derechista de los cuadros militares.

Menéndez afirmó que "las fuerzas armadas están luchando para allanar el camino a la vigencia plena y auténtica de las instituciones democráticas, que rijan los destinos argentinos en un régimen de libertad".

El tenor de estas declaraciones fueron interpretadas por los observadores como un cierto acuerdo entre las dos supuestas líneas militares: la que propugna un gobierno militar indefinido y la que sostiene un retorno parcial a la democracia, aunque sin fijar término.

Menéndez consideró que "la subversión, no obstante haber sufrido pérdidas de importancia en la lucha armada, no está ni estará neutralizada hasta que se aniquile al último de sus militantes, que actúen en cualquiera de sus dos formas de accionar: la insurrección o la de masas y la armada".

En tal sentido, exhortó a todos los trabajadores para que "señalen a esos agitadores subversivos y las fuerzas legales los extraigan del cuerpo social".